

Atletismo



FOTOS: ORAZAL

VALENCIA 1946

PACO BORAO

“EN EL MARATÓN COMPITE EL MEJOR DEL MUNDO CON UN ALBAÑIL”

EL GURÚ DEL MARATÓN MUNDIAL, PRESIDENTE DE LA AIMS, DIRIGE DESDE VALENCIA LOS DESIGNIOS DE LAS CARRERAS DE GRANDES DISTANCIAS

Paco Borao es tan buen corredor como conversador. El heredero del histórico Toni Lastra y de Roberto Ferrandis en la presidencia de Correcaminos pone tanta pasión hablando de su deporte que es imposible no contagiarse de su energía. Borao acaba de ser reelegido como presidente de la AIMS, el organismo

internacional que agrupa a las 370 carreras de larga distancia de referencia en el mundo, de las que el 80% son maratones.

El español es, hoy en día, el gran gurú mundial de los 42.195 metros y, encima, ha decidido seguir predicando con el ejemplo: a finales de año correrá su decimonoveno maratón en un lugar tan emblemático como Atenas. Y tiene 68 años.

Pregunta. ¿Cuándo empezó a correr?

Respuesta. [Piensa] En el año 76. Vine a Valencia en el 74 por IBM, donde trabajaba, y tuve tal cantidad de trabajo que no hice ejercicio durante año y pico. Yo había sido jugador de fútbol en Francia y cuando hice la mudanza me lesioné en la columna y me dijeron que tenía que seguir haciendo deporte. Intenté jugar al tenis o salir con la bicicleta y

no me mataron porque Dios es bueno, con lo que me puse a correr. Durante más de 20 años llegaba a las seis y media a IBM, corría una hora y a las ocho fichaba. En el 78 corrí el primer maratón popular de Madrid, luego Nueva York y cuando conocí a los fundadores de Correcaminos era el único que había corrido maratones. En el 79 montamos el club y en el 81 hicimos el primer maratón popular de Valencia.

P. En esa época le mirarían como un bicho raro...

R. Sí, eras el pato feo, el raro. Íbamos a entrenar de la Alameda al Saler y al pasar por Pinedo la gente preguntaba dónde íbamos y les preguntábamos cuánto quedaba hasta Alicante... [se ríe].

P. ¿Qué recuerda de ese primer maratón?

R. Corrimos unos 700, pero te explico para que veas la barbaridad. En Correcaminos nos encargábamos cada uno de un área determinada, y cada uno le dejó la faena que había hecho a un conocido a falta de dos días y nosotros nos fuimos a correr. Imagínate la locura. El maratón entonces no cortaba la ciudad, pasaba por

Atletismo

EN EL JARDÍN DEL TURIA

Paco Borao paseó con MARCA por el espectacular circuito urbano de Valencia, donde sale a rodar diariamente con su grupo de amigos.

Pinedo y cogía de Valencia lo mínimo posible. Entonces era otra cosa, la policía me decía: el día que seáis 10.000 mil se podrá hacer, pero por 1.000 personas no podemos cortar Valencia. Con el paso del tiempo sí que se ha hecho.

P. En los últimos años ha vivido un boom tremendo...

R. El cambio radical del maratón se hace en 2010, cuando el Ayuntamiento entra como coorganizador con Correcaminos. Se hacen estudios y se ve que febrero no es buena fecha para el turismo europeo, y se pasa en 2011 a noviembre. Todo el mundo se moja, entran los patrocinadores y en 2011 una época en la que acudimos a ferias internacionales, yo soy presidente de la AIMS... y de 3.500 corredores en 2010 se pasa a 6.200 en 2011, 9.300 en 2012 y 11.300 en 2013, con visos de ser más de 13.000 atletas en 2014 por las proyecciones que tenemos.

P. Usted tiene una fe ciega en el maratón de Valencia.

R. Pero es por mi experiencia de tantos años visitando todos los maratones del mundo. Comparo y veo que esta ciudad tiene una climatología, una planimetría y unas condiciones monumentales que le permiten soñar con las máximas cotas. El éxito de un maratón tiene tres patas: censo, marca y organización. La organización la pone Correcaminos y su experiencia, el toque de campana en el exterior lo da la marca, y los patrocinadores permiten traer a los atletas que las hagan. Y la estética de la salida en la Ciudad de las Ciencias es de las mayores bellezas que hay en el mundo.

P. ¿Nota en el extranjero ese crecimiento de Valencia?

R. Hoy en día la gente quiere correr aquí. Nos permite acceder a corredores que en otras circunstancias sería muy complicado. En Atenas, por ejemplo, tienen que pagar mucho porque el circuito no permite mejorar marcas. En Valencia los corredores quieren venir para mejorar su marca y su caché. Tenemos la mejor marca hecha en suelo español (2:07:14). Aquí han venido Kipsang y Mutai a correr el medio maratón en 2009



LOS PREMIOS DE LA AIMS

Paco Borao, Wilson Kipsang (recordman del mundo de maratón con 2:03:23) y Olga Kefalogianni (ministra de Turismo de Grecia).



“Por cada euro invertido en el maratón vienen cuatro”

“El maratoniano es admirado, correr te hace cosquillas al ego y sienta bien”

y ahora tienen el récord del Mundo y la segunda mejor marca. Nicolas Kemboi tiene su mejor marca de maratón en Valencia, 2:08:01 [2011].

P. ¿Dónde concentran el margen de mejora?

R. Buscamos más censo y mejor marca y en eso hemos conectado muy bien con la fundación Trinidad Alfonso en los objetivos. En este momento el 30% de los inscritos son extranjeros, que es lo que interesa a la ciudad. Por cada euro gastado por la organización hay cuatro que deja en la ciudad cada corredor que viene. Eso no lo ha conseguido ningún evento

deportivo en Valencia. Tenemos 1.200.000 euros de presupuesto.

P. ¿Cuál es su visión sobre el auge del maratón?

R. Es un evento deportivo especial por varias razones. Estamos hablando de actores, no de espectadores. Los corredores no vienen de turismo, sino a competir. Es la única prueba deportiva en la que un campeón del mundo corre con un albañil, lo que lo hace el deporte más democrático del mundo. Hay un auge bestial. Correr lo puedes hacer solo o acompañado, a la hora que quieras y donde quieras, aunque viajes no tie-

nes problema porque unas zapatillas se ponen donde sea, además no te impide hacer otro deporte, y te da más condición aeróbica. Además se ha convertido en una moda, y desde el punto de vista social, el maratoniano es admirado por su familia, colegas de trabajo, te pones un pantalón corto y tienes efectos de héroe. Te hace cosquillas al ego y eliminas toxinas.

P. ¿En Correcaminos se ha notado este efecto?

R. No, se ha notado más en el Río. Hay horas del día en las que habría que poner semáforos de la gente que hay. Sí que se nota el efecto sobre la

mujer, que llega más tarde que por el norte de Europa, pero hay una pérdida del miedo al dorsal o al qué dirán. Las sociedades tienen sus costumbres, y no hay nada más lento que ese cambio. En el norte de Europa hay un 50-50 entre hombres y mujeres y aquí un 15-85, pero estamos en pura evolución. En Correcaminos hay 692 socios y 82 son mujeres.

P. ¿Y a usted cómo le ha dado por correr otro maratón a los 68 años?

R. En Atenas tenemos la sede de la AIMS y siempre les he dicho que tienen la suerte de poder vender la historia. El que lo corre, corre la historia del maratón, la leyenda de Filípides empieza en maratón y acaba en el estadio Panathinaikos, y eso no lo tiene nadie. Siempre les he dicho que todo corredor de maratón debe correr allí una vez en su vida; el año pasado me acordé de lo que predico y me lo empecé a plantear. El anterior fue el 92 en Jerez con mi amigo Javi Egea, han pasado ya 22 años, pero al final para forzarlo lo dije a los amigos en Correcaminos y ahí ya no puedes echarse atrás. Espero hacerlo en menos de cinco horas, aunque mi ilusión sería hacerlo en menos del tiempo que me costó el primero, que fue 4:27:42. Para prepararlo corro cuatro o cinco días a la semana y la tirada más larga será de unos 25 kilómetros.

P. Optan a quitarle a Barcelona el título de mejor maratón de España...

R. Hay un criterio de la Federación que atiende a muchos factores y que el año pasado situó a Barcelona primero, nosotros segundos y Madrid terceros. En 2014 queremos pasar a Barcelona.

P. ¿Cuál es el maratón de referencia en el mundo para un experto como usted?

R. Por antigüedad e historia es Nueva York, aunque el de mayor calidad es en el que se bate el récord del mundo, y ese es Berlín. Yo copio a Berlín en la estrategia para realizar récords en tu carrera. Hay dos escuelas: una que pone a los mejores corredores con su presupuesto —Londres, donde se gastan alrededor de cuatro millones en corredores de élite—, pero hacen como un Mundial, cada uno busca lo suyo. Berlín contrata a un grupo de gente para que algunos atletas determinados batan el récord del mundo, y todo está hecho para ello. Ese es el camino que tenemos en Valencia.